

**¿Para qué sirve la
información?**

Para qué sirve la información

Por Iluminada Armas

La información, en un principio, nació como un servicio público. Un servicio destinado a dotar al ser humano de los instrumentos necesarios para tomar sus propias decisiones. Como tal, se constituía en un elemento esencial de la democracia, el sistema imperante en los países occidentales. Esta labor dotaba a la información y a sus profesionales un papel especialmente significativo, constituían un poder necesario del sistema. Los ciudadanos recurrían a los medios para informarse sobre determinados asuntos y determinar su representante político. Pero el poder, corrompe incluso bajo la defensa de la democracia.

Aunque los inicios de la información de masas fueran tan honestos y positivos, lo cierto es que poco fue el tiempo que logró mantenerse incorrupto. Esto lo vemos ya que hace aproximadamente 50 años, cuando apareció el libro y la película, ya existía el problema de la corrupción y la manipulación mediática e incluso era criticado.

En la película "*El manantial*" (1949), basada en un libro de Ayn Rand (1943), conocemos la historia de un joven arquitecto, Howard Roark, decide encauzar su carrera enfocada hacia la funcionalidad de los edificios y no hacia la corriente más común que era la de la alusión constante hacia la arquitectura clásica, olvidando el espíritu del edificio. Esta iniciativa es vista como una osadía por la sociedad gracias al trabajo de un periodista decidido a acabar con la impertinencia del arquitecto.

A lo largo de su vida coincide con Gail Wynand, el director de "*The Banner*", importante periódico de masas de la ciudad. Entre ambos personajes podemos apreciar ciertas similitudes y a lo largo de la película se establece ese paralelismo contraponiendo la noble labor del arquitecto y del magnate corrupto y equivocado. Según veía la situación éste último señalaba que sólo existen dos maneras de enfrentarse al mundo: sometiéndose a él o dominándolo. Él elegía dominarlo y manipularlo hacia sus intereses.

Gail Wynand buscaba darle al público lector lo que quería. Con ello se aseguraba riqueza y el sueño de su vida: la fortuna necesaria para edificar el mayor rascacielos del mundo. El propósito de Roark era el de darle a la gente lo que realmente necesitaba, aunque esto no coincidiese con lo que querían. Con ello reafirmaba su integridad.

En una sociedad como la estadounidense basada en los principios del individualismo y del capitalismo, resulta difícil de creer que fuera posible un levantamiento contra un arquitecto que defendía los

sencillos cimientos de su propia patria. Ahí entraba a jugar parte el papel de los redactores del "*The Banner*" cuyo cabecilla estaba decidido a acabar con el arquitecto.

Esta decisión se basaba en la de impedirle desarrollarse como ser libre, como su propio héroe. Howard Roark encarna la persona intransigente que está completamente entregada a sus ideales. No permite que se realicen cambios en sus proyectos ya que está convencido siempre de haber hecho el mejor trabajo posible. Es un profesional constantemente cuestionado y criticado por todos los que toman un papel relevante en la trama, incluso sus amigos más íntimos (su primer jefe, Wynand, Dominique, Peter Keating, el redactor Toohey...), pero él sigue imperturbable y seguro de sus principios pese a las dificultades a las que planta cara. "aférrate a tus ideas y morirás de hambre"

No es el héroe clásico de Hollywood, lo que nos hace pensar si Ayn Rand no tuvo que luchar también porque saliera adelante este proyecto como su propio personaje lo hacía con sus edificios. El fundamento de "El manantial" es el individualismo como motor de progreso colectivo.

Nosotros, como periodistas contemplamos la tensión que existe a lo largo de la película entre el poder, la presión y la información. ¿Qué determina qué? Gail Wynand se da cuenta que ser dueño de "The Banner" no le sirve para ayudar a su amigo (poder), el señor Toohey consigue a través de la comunicación convencer a su público de lo nocivo del arquitecto pero la presión que ejerce Roark hasta el final puede con la que la sociedad ejercía en su contra.

Empezábamos señalando que el poder corrompe pero Roark nos demuestra exactamente que lo contrario también es posible. Vivir con la firmeza de nuestras creencias e ideales nos enriquecerá mucho más: desde nuestra individualidad y muchas veces contra el mundo, habremos vencido la presión de éstos y habremos realizado un buen y efectivo servicio público. La información como método para dotar al ser humano de elementos eficaces para la toma de sus decisiones.